

Villalba de los Alcores estrena una granja escuela para acercar a los niños el medio rural

El consejero de Agricultura, José Valín, inauguró este espacio con 50 camas en su albergue

JOSE ANGEL GALLEGOS

VILLALBA DE LOS ALCORES.—El consejero de Agricultura de la Junta de Castilla y León, José Valín, asistió a la inauguración en la finca de Villalba de los Alcores 'las Cortas de Blas', de una granja-escuela «que intentará acercar las labores del medio rural y el contacto con la naturaleza a los niños de la ciudad», según palabras de sus propios promotores, los miembros de la familia Miranda.

La granja-escuela se ubica en un gallinero rehabilitado y cuenta con 50 camas en su albergue, además de varios salones y aulas para la realización de los talleres. En la granja los niños podrán atender a todo tipo de animales desde conejos, gallinas, palomas y pavos, hasta caballos, burros, jabalíes, cabras, cerdos y una bonita pareja de gamos.

Con un presupuesto de más de 270.000 euros, y una financiación del 38% asumida por el Proder 'Campos y Torozos' de Medina de Rioseco, esta iniciativa «pretende convertirse en un centro educativo donde los niños aprendan lo que es el campo y la naturaleza a base de experiencias en este gran hogar que hemos creado», señalaba Ricardo Miranda, quien junto a su hermano Ricardo, ambos técnicos agrícolas, regentarán esta granja.

Para ello, se han diseñado tres líneas de talleres que podrán elegir cada participante. «En primer lu-



Ricardo Miranda, junto al consejero Valín y Artemio Domínguez con un burro de la Granja. / J.A.G.

gar, talleres de producción, como por ejemplo de cereal, productos de la huerta y de los animales como obtención de leche o de miel. Existen otros talleres de transformación de esos productos naturales como la elaboración de pan, de queso o cuajada y una tercera línea dedicada al medioambiente en el que se incluyen talleres de energía renovable o del cocimiento del medio», explica ilusionadamente Ricardo Miranda.

La granja-escuela se asienta en una explotación agrícola y ganade-

ra, principalmente ovina, situada a tres kilómetros de Villalba en pleno corazón de los Montes de Torozos y a escasos veinte minutos de Valladolid. Precisamente, esta cercanía con la capital hace albergar muchas esperanzas a sus promotores de que el proyecto funcione a la perfección.

«Ya tenemos reservas de grupos. Nuestra idea es dirigir los talleres a niños desde los 3 hasta los 14 o 16 años. Aunque nuestras instalaciones y nuestro albergue están abiertas a cualquier persona o colecti-

vo», afirma Ricardo Miranda, quien recuerda el origen de la iniciativa: «Nosotros hemos nacido en esta finca y las experiencias adquiridas lo largo de los años y nuestra experiencia y trabajo con niños como monitores en un grupo scout ha surgido esta idea».

Durante la inauguración, José Valín, acompañado por el alcalde de Rioseco, Artemio Domínguez, y por su homólogo de Villalba, Emilia Rico, expresaba el interés por la iniciativa. «La idea no puede ser más interesante. Sirve para ofrecer al mundo urbano el conocer y no renunciar a sus orígenes. Este proyecto es un sueño más que apunta la finca de 'Las Cortas de Blas', que siempre ha estado cargada de ilusiones y de mucho trabajo», matizaba Valín, animando a la autorización de fondos europeos para el desarrollo de iniciativas rurales.

Por su parte, el propietario de Finca Ricardo Miranda explicó que con la puesta en marcha del funcionamiento de la granja-escuela «se está recuperando una importante del esplendor que tuvo esta explotación». «Estamos» —concluía Miranda— «queremos inculcar a todas las personas que nos visiten el amor por el medio rural y por la naturaleza que nosotros tenemos».